

abre, a su vez, distintos cursos de evolución futuros. El adulto o el niño más competente realizan acciones encaminadas a que el participante menos competente pueda hacer de forma compartida lo que no es capaz de realizar solo. En estas acciones, las personas adultas controlan el centro de atención y mantienen los segmentos de la tarea en los que participan, siempre en un nivel de complejidad adecuado a las posibilidades de niños y niñas (Bruner, 1986). Estamos hablando de un proceso de «ajuste» al que Bruner (1986) se ha referido afirmando que el adulto «permanece siempre en el límite creciente de la competencia del niño» (p. 86 de la ed. cast.). En palabras de Wertsch (1985), la ZDP es «la región dinámica de la sensibilidad en la que puede realizarse la transición desde el funcionamiento interpsicológico al funcionamiento intrapsicológico» (p. 84 de la ed. cast.).

Trabajando dentro de esta tradición teórica, Wood, Bruner y Ross (1976) han formulado el concepto de *andamiaje* que también refleja, a nuestro entender, el carácter dinámico al que nos venimos refiriendo. Este concepto sugiere que el apoyo eficaz que el adulto proporciona al niño es aquel que se ajusta a sus competencias en cada momento y que va variando a medida que éste puede tener más responsabilidad en la actividad. Esta respuesta del adulto en función del niño tiene, entonces, la condición complementaria de ser un apoyo ajustado, pero de serlo de forma transitoria; la retirada de la ayuda y la cesión progresiva del control al niño, de forma contingente a su progreso en la tarea, aseguran el traspaso de responsabilidad que es en sí la meta de la actividad.

El tercer y último aspecto que queremos destacar es que el rol activo de los aprendices juega un importante papel en el carácter dinámico de la ZDP. Las investigaciones de Newman, Griffin y Cole (1989), realizadas en el contexto educativo, han mostrado que las intervenciones de todos los participantes en una actividad, y no sólo las de los más expertos, es fundamental para el curso que toman esas actividades. Aunque la *definición de la tarea* predominante es la del profesor, es decir, que es el profesor o profesora quien, en la mayoría de los casos, guía los intercambios y da sentido o sitúa las intervenciones de los participantes, no obstante los alumnos pueden apropiarse de la situación en sentidos no previstos por el profesor. Las comprensiones de niños y niñas, por tanto, desempeñan un papel importante en el sistema funcional. Todos los puntos de vista implicados en una ZDP son decisivos para su evolución. Esta cualidad está estrechamente relacionada con la naturaleza dinámica de la ZDP, a la que nos referíamos en el párrafo anterior. Rogoff (1990) también ha destacado la interdependencia de las acciones de niños y adultos en el desarrollo de las actividades, acentuando el carácter activo de niños y niñas, que se esfuerzan en participar y compartir.

Esta discusión sobre la noción de zona de desarrollo próximo nos lleva a una breve reflexión sobre sus relaciones con los procesos de desarrollo. Un estudio detallado de los conceptos de desarrollo y aprendizaje en Vygotsky nos permitiría apreciar la complejidad de las relaciones entre ambos y la di-

Compilación de
César Coll
Jesús Palacios
Álvaro Marchesi

**Desarrollo
psicológico y
educación**
2. Psicología de
la educación
escolar

Psicología y Educación
Alianza Editorial